

## ANÁLISIS DE COSTOS Y RENTABILIDAD DE SOJA EN EL CONTEXTO ACTUAL

Ing. Agr. Fernando Miguez

El aumento en las retenciones al sector granario implica una virtual expropiación de la renta agrícola, trataré de analizar las causas y posibles consecuencias de esta desafortunada medida.

Haciendo algo de historia antigua, en el 2001 ni el trigo ni el maíz pagaban impuestos a la exportación mientras que el girasol y la soja pagaban un 3,5%, como protección a la industria procesadora, para estimular la exportación de harina y aceite, en lugar de semillas oleaginosas.

Tal como se indica en el Gráfico # 1, en Febrero del 2002 las retenciones aumentaron un 10% y otro 10% en Julio del mismo año, los motivos esgrimidos eran que había que apagar un incendio en el país –lo que afortunadamente se logró- y en Junio de ese año el dólar llegó a su máximo valor en este siglo (\$ 5.83 a pesos de hoy), y tenía perspectivas de llegar a las nubes – mejor dicho nuestro peso apuntaba al fondo del mar-. Por tanto, el principal justificativo para la implantación y aumento en las retenciones, era el tipo de cambio muy favorable para los bienes transables, es decir aquellos que se pueden exportar.

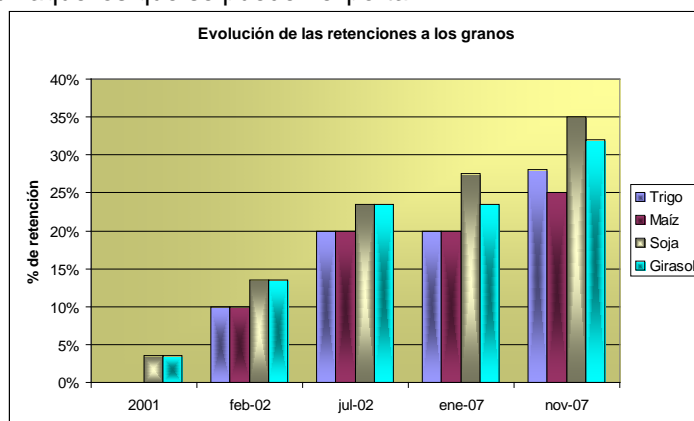


Gráfico # 1: Evolución de las retenciones

Este argumento ya terminó, el tipo de cambio actual es prácticamente equivalente al que prevaleció durante toda la convertibilidad. En efecto el promedio de tipo de cambio desde 1991 a 2001 a pesos constantes de hoy es \$ 3,095 por dólar, actualizados por IPMNG. Es decir que la inflación (aun medida con el índice Moreno), ya consumió toda la supuesta ventaja por tipo de cambio. (Gráfico #2). Si a este tipo de cambio le descontamos las retenciones, vemos que el productor necesita más dólares soja, trigo, maíz o girasol para pagar la camioneta, la sembradora, el changuito del supermercado, el colegio de los chicos, o cualquier otro insumo, que durante la convertibilidad.

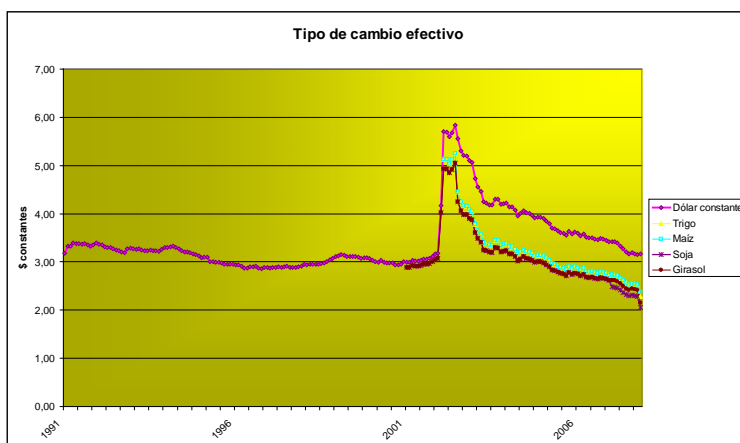


Gráfico # 2: Evolución del tipo de cambio efectivo.

En Enero de este año, coincidentemente con el comienzo de las mentiras estadísticas, el gobierno aumentó un 4% las retenciones a la soja, supuestamente para subsidiar al maíz consumido por los polleros, chancheros, tamberos, feedloteros y otros “..eros” para que no aumentaran los precios al público y engendrar el mamarracho de intervención en los mercados que tenemos actualmente. Finalmente en Noviembre aumentó las retenciones nuevamente, con el argumento de que los precios internacionales habían subido mucho y que era necesario moderar los precios internos de los alimentos. No hay dudas de que los precios de los commodities subieron mucho en los últimos años y que esto permitió al gobierno mantener la política económica actual. Como ejemplo en el Gráfico #3 se indica la evolución del precio FOB Buenos Aires de la soja en los últimos años. Pero la realidad es que el presupuesto fiscal del próximo año tiene un agujero de 10.000 millones de pesos y que este aumento en las retenciones tiene por objeto cubrir ese faltante y permitir al gobierno seguir gastando alegremente. Recordemos que salvo el amigo Chávez que endosa algunos bonos argentinos para recolocarlos en el mercado internacional, nadie nos presta un mango, ya que somos poco confiables. La realidad es que el gobierno hace la fiesta, gasta a su solo arbitrio, sin ningún control, y utiliza la caja rosada cada vez más abultada para sojuzgar a los gobiernos provinciales y municipales. Al campo solamente le toca la parte de pagar la fiesta, ni siquiera está invitado y si protesta lo acusan de mezquino.

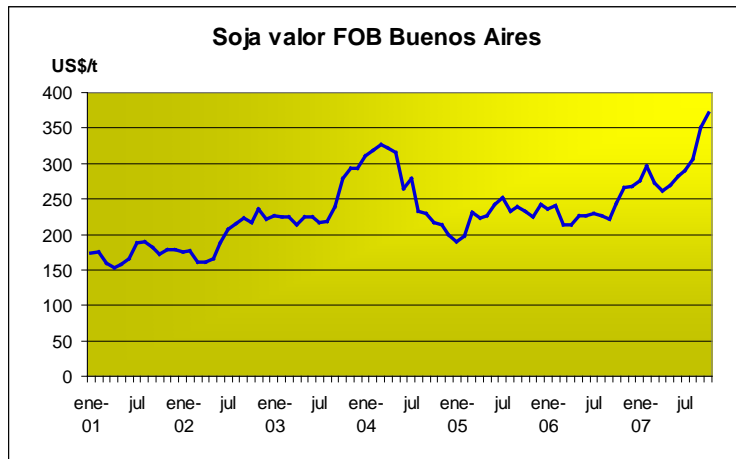
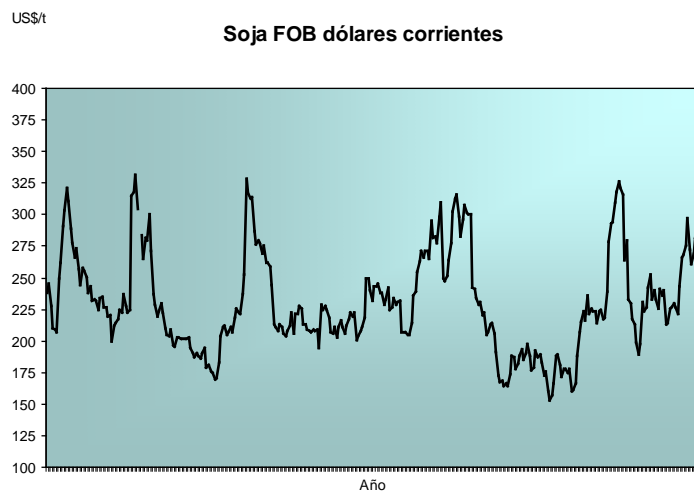
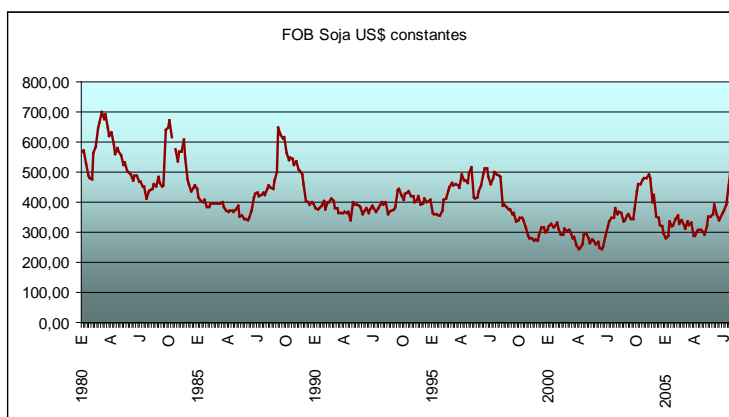


Gráfico # 3. Evolución reciente del valor F.O.B. Buenos Aires de la soja





Gráficos 4 a y b: Soja evolución precio FOB Buenos Aires dólares corrientes y constantes.

El precio de los commodities está en el máximo histórico, o cerca de él, por lo que es un grave error tomarlo como precio piso, ya que es muy probable que en algún momento baje. ¿Qué hará el gobierno si bajan los precios internacionales de los commodities? Seguramente subirán aún más las retenciones, ya que el gasto público demostró ser absolutamente inflexible a la baja y la angustia del gobierno también. Hay un montón de *fundamentals* que indican que los precios seguirán sostenidos, pero si miramos la serie de precios FOB Buenos Aires de la soja desde 1980, en dólares corrientes y más aún en dólares constantes, veremos que hay varios picos de precios seguidos por bajas abruptas. No digo que vaya a pasar en el corto plazo, digo que pasó. Hay que tener presente que muchos fondos especulativos que salieron del mercado hipotecario norteamericano se volcaron a commodities, potenciando la suba y en algún momento tomarán ganancias. Tampoco es posible hacer las cuentas como si año tras año, seguiremos teniendo cosechas record, la combinación de precios y rindes máximos es poco probable que se mantenga en el tiempo.

Pero veamos algunos ejemplos del efecto de la intervención gubernamental en los mercados. El registro de exportaciones de trigo estuvo cerrado prácticamente todo el año, mientras tanto los exportadores compraron unos 5 millones de toneladas de trigo de la nueva campaña (entre junio y octubre) y lo hicieron descontando que se aplicaría una retención del 40% cuando se abriera nuevamente el registro (el FAS promedio de compra da algo así como US\$/t 158). Como la retención pasó del 20% al 28% y no al 40%, podemos calcular a mano alzada que el beneficio potencial para los exportadores que obraron en consecuencia fue de US\$ 224 millones. Este cálculo es exagerado porque incluye el aumento en el precio internacional del trigo, que ocurrió desde junio a la fecha y supone que el exportador vende ahora todo lo comprado anteriormente, pero aun dividido por el factor que se le ocurra, representa una enorme ganancia para la exportación. Además esta ganancia fue a costa de los productores que vendieron su cosecha.

Los exportadores también anotaron ventas de soja al exterior por unos 20 millones de toneladas (aproximadamente 9 de poroto y el resto como equivalente por los subproductos), de la campaña que estamos empezando a sembrar, antes del aumento en las retenciones. Si se trasladara íntegramente al productor el aumento del 7,5% en las retenciones como baja en el precio (relación FAS teórico/FAS a pagar), equivale a un posible beneficio para la exportación por US\$ 570 millones. Nuevamente divídalo por el factor que le guste y sigue siendo una montaña de plata. Si esto hubiera sido hecho por otro gobierno, los lenguaraces de éste estarían en todos los medios de comunicación denunciándolo por vende patria, gorila, coimero y connivente con las multinacionales a expensas del pobre campesino.

Otra cuenta simpática que podemos hacer es que un lote de soja que rinda 40 q/ha implica que estamos pagando al gobierno solamente por retenciones US\$/ha 518. ¡Pavadita de alquiler!

El argumento gubernamental que dice que las retenciones evitan trasladar el alza de los precios internacionales al mercado local y proteger a los consumidores, es tan sesgado como la cuenta que hice más arriba. Si eliminaran las retenciones a la exportación de trigo, se podría regalar todo el grano que se consume localmente y todavía sobraría plata. Además mucha

gente no necesita que se le subsidie la harina contenida en las masas para el té o en la torta de chocolate.

Un chiste malo: ¿Empleará el gobierno una parte de las retenciones para subsidiar a los productores afectados por las heladas de mediados de Noviembre?

¿Y por los costos cómo andamos?

A modo de ejemplo, en la Tabla # 1 se indica la evolución interanual de algunos precios de insumos básicos. No voy a descubrir nada nuevo diciendo que los costos subieron en proporción al aumento en el precio de los granos y además el precio de los insumos es en dólares llenos, mientras que el dólar Soja (es decir el tipo de cambio neto que recibe el productor) vale hoy \$ 2,05.

Insumo	Noviembre 2006	Noviembre 2007	Aumento %
Fosfato diamónico	US\$/t 390	US\$/t 615	<b>57,7</b>
Urea	US\$/t 330	US\$/t 470	<b>42,4</b>
Gas oil	\$/lt 1,49	\$/lt 2,20	<b>47,7</b>
Glifosato	US\$/lt 2,80	US\$/lt 4,90	<b>75</b>

Tabla # 1. Evolución interanual de algunos insumos agrícolas.

Hay un excelente trabajo, de los Ing. Mejail y Castro que estima los costos y márgenes para una rotación típica en Tucumán ante la situación actual (campaña 2007/08). Sus principales conclusiones son que aproximadamente la mitad del costo total está compuesto por las retenciones más los fletes. El estado, sumando las retenciones, el impuesto a las ganancias y a las transacciones, percibe el 94% del ingreso bruto en zonas menos productivas (ZM, zona marginal) y el 88% en las mejores zonas. (ZB, zona buena), quedando para el productor el 6 y 12% del ingreso.

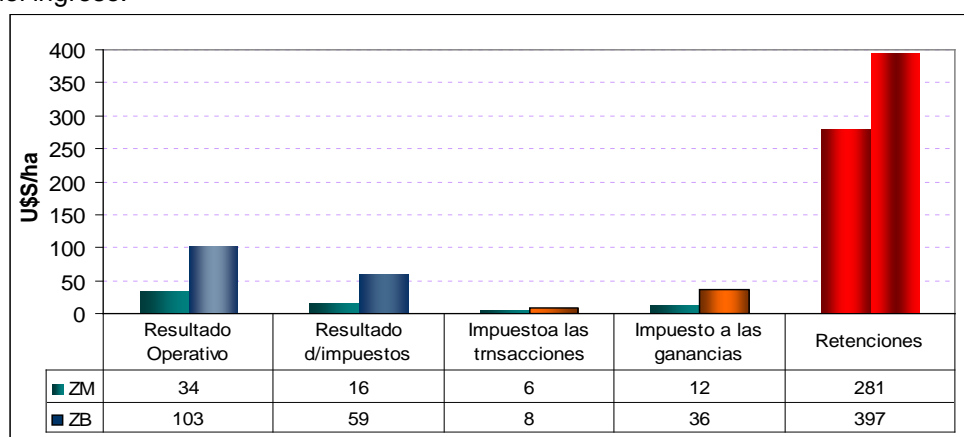


Gráfico # 5 Resultado operativo e incidencia de los impuestos y retenciones.

Todo esto quiere decir, que la actividad agropecuaria tiene cada vez más riesgos, que la inversión por hectárea y los rendimientos de indiferencia han subido un escalón, que hay que ser muy eficiente y tomar todos los recaudos para asegurarnos rendimientos altos y embocarla en la comercialización de la cosecha, para no terminar en la banquina. El resplandor del precio de la soja, puede ser un espejito de colores.

Al menos el gobierno le está dando al campo una gran certeza (para que no se quejen los criticones como yo), si algún precio sube por un contexto internacional favorable, el productor no será el beneficiado. Si el repollito de Bruselas llega a ser buen negocio, que se agarren los productores...